

todos los Miércoles que su salud lo permite. Ella nos transmite bendición y paz. Damos muchas gracias al Señor por los 82 años que le ha concedido el Señor, pues es un ejemplo para todas nosotras. ¡Te queremos mucho querida hermana!

Maribel nos ruega que oremos por su madre, Victoria. Hace 7 años se partió la cadera derecha y hace unas semanas se partió la izquierda. La intervención a la que ha tenido que ser sometida ha sido un éxito. Sigamos clamando al Señor para que la Sra. Victoria se de cuenta de cómo el Señor actúa, como Él mueve los hilos de nuestras vidas y que de a Maribel sabiduría para que pueda seguir hablándole del Señor. Tiene 82 años y el deseo de su hija es que pueda estar en la presencia del Señor cuando sea Su voluntad llevársela. Maribel pide oraciones para que le de fuerzas y que toda su familia acepte al Señor.

Vamos de boda...

El miércoles, 28 de enero, Mari Pérez compartió con nosotras la boda de su hijo en Melilla. Fue la madrina, así que esperamos poder verla en fotos. La boda se celebró en una Iglesia pequeñita, pero no por eso exenta de amor y muy bonita.

El pastor comenzó el culto regalando 2 sendos ramos de flores, cada uno a cada madre, les hizo ver a los contrayentes que gracias a sus madres ellos estaban allí. También tuvieron las arras de las promesas y un cordón que los unía a las 2, así también las velas, cuyo significado es que ya no son 2 sino uno sólo. Los contrayentes tomaron la comunión de rodillas delante de toda la congregación. Al terminar el culto y la ceremonia nupcial, la Iglesia invitó a todos los contrayentes a té con pastas.

De allí se fueron al banquete. Las compañeras de Samuel salieron muy impactadas pues ellas nunca habían visto una boda evangélica - ahí está la semilla. Permita el Señor que sirva para que ellas algún día puedan conocer al Señor. Lo único negativo es que Mari sintió en su corazón como madre que no hubo nadie de su familia, ni física ni espiritualmente. Mari pide oración para este nuevo matrimonio joven. Que nunca dejen de lado al Señor y podamos verlos pronto.

Dignas de admirar

Las mujeres de la U.F. son dignas de admirar. El pasado 4 de febrero, a pesar de lo que llovía, salieron a visitar a otras hermanas que estaban deseosas de ser visitadas. Así, la 1ª visita fue a Kati, que compartió su experiencia de la operación. La 2ª visita fue a Rosario Oliva, para la que fue un festín pues lleva mucho tiempo sin poder reunirse por el problema de su pierna. La tarde fue de mucha bendición. Dios premiará esta actitud valiente ya que ve el deseo de servirle con los dones que hemos recibido de Él.



Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor 2 Timoteo 1:8

Reflexión

Jueces 4:3

Para Dios, Israel era su pueblo. Pero Israel no obedecía a Dios.

Después de 20 años en circunstancias insoportables, los israelitas finalmente clamaron a Dios por ayuda. Pero Dios debería ser el primero que busquemos cuando nos enfrentemos a problemas o dilemas. Los israelitas decidieron hacer las cosas a su manera y se metieron en problemas.

A menudo nosotros hacemos lo mismo. Tratar de controlar nuestras propias vidas sin la ayuda de Dios, y estas actuaciones muy a menudo nos llevan a dificultades y confusión.

Al revés, cuando estamos en contacto diario con Dios, estamos menos propensos a crearnos o padecer situaciones dolorosas. Ésta es una lección que los israelitas nunca aprendieron completamente.

Cuando nos llegan los problemas, Dios quiere que recurramos a Él en primer lugar, buscando su fortaleza y guía.

Francisco Juliá

Noticias

Carmelo fue operado de la espalda el pasado Martes. Dios hizo que todo fuera bien y ahora evoluciona favorablemente, ya en casa. Demos gracias por ello

Recordamos a toda la congregación que en esta semana debemos ya decir cuántos iremos al Retiro de Semana Santa. Animaos a compartir este tiempo todos juntos, será de mucha bendición.

Las cuentas de la Iglesia para este año han sido aprobadas.

Sigamos también orando por todos los enfermos, mayores y ministerios de la Iglesia. No descuidemos esta parte.

Boletín interior de la Iglesia de Cristo en Sevilla

Domingo 1 de marzo de 2009 - www.idcsevilla.org -

Mariano Benlliure, 29 - 41005 Sevilla- e-mail: idcsevilla@terra.es

Josué 6 - Hebreos 11:30

El pueblo de Israel ha cruzado el Jordán, se ha reconciliado con Dios y Él les ha confirmado la promesa que hizo a Abraham. Ante ellos se extiende la Tierra Prometida, Canaán. El pueblo espera que Dios la entregue en sus manos, el ejército está preparado.

La primera ciudad a conquistar, Jericó, pero Jehová tiene otros planes, no caerá por la fuerza de las armas, sino por la fe. Dios da instrucciones a Josué, el pueblo dará vueltas a la ciudad durante 7 días, el Arca de la Alianza irá en medio de ellos y al frente del ejército de Israel, el ejército de Jehová con su Príncipe a la cabeza.

Al 7º día la muralla cayó y la ciudad fue conquistada, sus habitantes muertos y todo lo que en ella había pasado a fuego. Sólo la familia de Rahab fue salvada por la fe y pasó a formar parte del pueblo de Israel. La ciudad no fue conquistada por los israelitas, ellos obedecieron al Señor y Él la entregó en sus manos. No hay ejército ni pueblo alguno que pueda enfrentarse al poder de Dios, sólo los que creen en Él serán salvos.

Los creyentes somos salvos por la fe, es nuestro nexo de unión con Cristo en medio de las tribulaciones y pruebas. Ante nosotras se levantan las murallas de los problemas, de la enfermedad, de las dudas... Éstas no caerán por nuestro propio esfuerzo, la fe pone toda nuestra confianza en el Señor y anula la confianza en nosotras mismas, somos instrumentos en sus manos, la victoria viene del Señor, la Tierra Prometida para los creyentes es la Canaán celestial, pero su conquista empieza en esta tierra, día a día, batalla a batalla. El Arca iba en medio del pueblo. Jesús está en medio de nosotras.

Dios prohíbe al pueblo que se contamine con lo que hay en la ciudad. Nosotras que hemos sido limpiadas con la sangre de Cristo no debemos contaminarnos con aquello que el Señor ha apartado de nuestras vidas.

Josué hizo un juramento maldiciendo al hombre que reedificara la ciudad. El Señor no quiere que lo que Él destruyó en la Cruz sea reedificado en nuestras vidas, no nos apartemos del Evangelio de salvación. Porque "la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (1ª Corintios 1:18).

Encarni Sánchez

Testimonio de nuestra hermana Kati

Yo intento plasmar en el Boletín, pidiendo al Señor ser lo más veraz posible, según lo que nuestra hermanita me ha transmitido por teléfono, lo que ha sido su operación que hace unas semanas le hicieron en un pie.

“Me castigó gravemente Jah, pero no me entregó a la muerte.” Salmos 118:18

Ya después de estar operada unas 3 horas y media, todos los que operaron esa misma mañana se fueron marchando a sus casas. Ella sola quedó en una sala. No podía mover los dedos y los médicos le dijeron: “no puede marcharse a su casa, pues el pie no se lo siente”. Ella empezó a agobiarse, se asustó, empezó a clamar profundamente al Señor. Cómo le verían los médicos que llamaron al marido. En ese intermedio, el Espíritu Santo puso a una hermana llamarla al móvil sobre la 1 de la tarde. La hermana en cuestión, al oír la voz de Kati, sintió el estado de ánimo en el que estaba e intentó tranquilizarla, animarla con palabras del Señor, le dijo: “vamos a seguir orando”. Cuando la hermana en cuestión colgó el teléfono, siguió orando. Kati, en ese mismo momento, pidió a una enfermera que la llevase al servicio. Al salir de él, ya movía todos los dedos. La mandaron a casa, ella no sabía como darle gracias al Señor y a la hermana.

En ese momento, sintió algo tan grande dentro de su alma, experimentó como Nuestro Padre Celestial estaba actuando con ella. Pero el Señor quería enseñarle otra lección más. No le mandaron tratamiento alguno. Al pasar el efecto de la anestesia, lo pasó muy mal durante 48 horas. Pero el Señor sabe cómo hacer las cosas hacia sus hijas, en este caso para Kati, y nuestro pastor fue a visitarla. Cuando vio el estado de dolor que sentía, le preguntó: “¿qué estás tomando?”. Ella contestó que nada, que sólo clamaba al Señor pues no podía más. En ese mismo momento nuestro pastor, ya que es casi médico, fue a la farmacia y le llevó todo lo que ella necesitaba. Tal y como dice Kati, es como si Dios le hubiera mandado un ángel, pues todos sus dolores empezaron a remitir.

Ella da las gracias al Señor por las dos llamadas de atención. El Espíritu Santo le estaba alertando de que sólo tenemos que saber esperar en el Señor, pues Él jamás nos abandona en ninguna circunstancia. Kati ha palpado que el Señor se valió del corazón y amor de nuestro pastor y de la oración que con tanto fervor clamó la hermana.

Ya físicamente está recuperándose muy bien. Espiritualmente, dice que se siente llena de amor y gratitud al Señor, a todos los hermanos, y en definitiva a toda la Iglesia, y por esta experiencia tan gratificante.

Alabado sea el Señor siempre. Romanos 8:28

A.G.G.

Información

Queridas hermanas y amigas, el miércoles 14 de enero, después de todas las fiestas, estábamos ansiosas por volver a reunirnos de nuevo. Fue algo fantástico. Primero pusimos todo lo que íbamos a hacer delante del Señor, Tuvimos una merienda.

Tenemos que dar las gracias y felicitar a las hermanas que nos deleitaron con unas exquisitas rosquillas y tarta, chocolate, café, no faltó de nada. Sólo deciros que os echamos de menos a todas las que no pudieron estar acompañándonos. ¡Otra vez será!

Compartimos testimonios las unas con las otras. Hasta tuvimos el cumpleaños de nuestra querida hermanita Amadora, que es una bendición y un privilegio tenerla